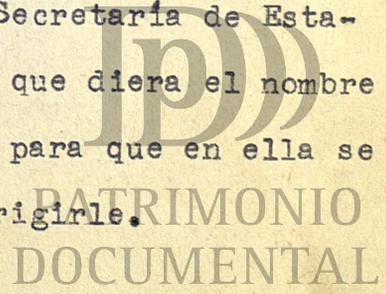


LA PLAZA "CARLOS MANUEL DE CESPEDES"

Con asistencia del Vicepresidente de la República, de casi todos los Secretarios de Despacho, algunos Senadores y Representantes, miembros del Cuerpo Diplomático acreditado en Cuba y del Poder Judicial, Alcalde Municipal y Concejales del Ayuntamiento de La Habana, altos funcionarios de la Administración, representación de la Universidad Nacional, de los Veteranos de la Independencia y Emigrados Revolucionarios, y un público enorme, del que formaban parte todas las clases sociales, tuvo efecto el día 24 de febrero último, a las diez de la mañana, el acto solemne de sustituir el nombre de la Plaza de Armas de esta capital por el de Carlos Manuel de Céspedes, cumpliéndose así el acuerdo tomado por el Consistorio habanero a propuesta del concejal señor Ruy de Lugo Viña, quien - atendiendo la solicitud formulada en 17 de noviembre del próximo pasado año por el distinguido periodista que con el seudónimo de Julio Luis redacta la sección titulada Cultura Cívica en el diario La Discusión -, se hizo eco en la Cámara Municipal de la iniciativa que tuvo Cuba Contemporánea, en nota editorial que bajo el título de Homenaje a la memoria de Céspedes publicó en su número del mes de marzo de 1921 - año y medio antes de que el hijo del prócer fuera designado para desempeñar la Secretaría de Estado -, al solicitar del Ayuntamiento capitalino que diera el nombre del mártir de San Lorenzo a la Plaza de Armas, para que en ella se levantara algún día la estatua que Cuba debe erigirle.



Tanto por el deseo de que se conserven en estas páginas todos los documentos y detalles informativos relacionados con la patriótica ceremonia efectuada en el último aniversario del Grito de Baire, como también para desvirtuar con pruebas fehacientes el error en que incurrió el diario El Mundo, de esta ciudad, al atribuir la iniciativa del referido homenaje, al actual Presidente de la Asociación de Emigrados Revolucionarios Cubanos, quien fué ajeno a él en lo absoluto, transcribimos a continuación la alocución dirigida por el Alcalde Municipal al pueblo de La Habana, invitándolo a concurrir a dicho acto, y los elocuentes discursos pronunciados por los señores Miguel Angel Carbonell, Ruy de Lugo Viña y Carlos Manuel de Céspedes y Quesada, el primero en representación de la primera Autoridad Municipal; el segundo a nombre del Ayuntamiento habanero, y el último en su carácter de hijo del iniciador de la Revolución de Yara.

Cuba Contemporánea, La Habana, marzo, 1923. X



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA